6-30-2014

Conversar con el músico cubano Orlando Sánchez Soto

Gabriel Cartaya

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.usf.edu/surcosur>

Recommended Citation

Cartaya, Gabriel. 2014. Conversar con el músico cubano Orlando Sánchez Soto. *Revista Surco Sur*, Vol. 4: Iss. 7, 10-13.

DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.4.7.6>

Available at: <https://digitalcommons.usf.edu/surcosur/vol4/iss7/7>

This CONVERSA(oye)NDO is brought to you for free and open access by the Open Access Journals at Digital Commons @ University of South Florida. It has been accepted for inclusion in Revista Surco Sur by an authorized editor of Digital Commons @ University of South Florida. For more information, please contact digitalcommons@usf.edu.

Gabriel Cartaya

Conversar con el músico cubano

Orlando Sánchez Soto

Orlando Sánchez Soto es un destacado músico cubano, reconocido compositor con más de 100 obras registradas. Es director, compositor, arreglista y multi-instrumentista, mostrando un virtuosismo y un sello único que le han hecho merecer la atención internacional, con presentaciones en más de 30 países. Es graduado de Clarinete en el Instituto Superior de Arte (ISA) de Cuba y ha sido profesor de esa Universidad. Es uno de los fundadores del Festival Jazz Plaza y Presidente del Jurado del Concurso JoJazz en varias ediciones.

G.C. Orlando, eres uno de los fundadores del Festival Jazz Plaza y has sido Presidente del Jurado del Concurso JoJazz en varias ediciones, dos eventos mundialmente significativos en este género musical. Háblame sobre estos dos eventos: orígenes, desarrollo, actualidad.

O.S. El origen de los Festivales de Jazz y Jojazz se remontan a épocas diferentes pero con una máxima original: la necesidad de apoyar y defender el género jazz en la isla, herencia de tantos años de interacción cultural natural entre nuestros dos países más allá de ideologías y fronteras intelectuales artificiales.

El Jazz Plaza vio la luz en los 80, destacándose por la asistencia de músicos y bandas muy profesionales, como Raíces Nuevas, Bobby Carcasses, Afrocuba, con Tony Valdez, Chenbo, Nicolás Reynoso, José Carlos Acosta, Ernan López Nussa, René Luis Toledo, el maestro Armando Romeu, el saxofonista Manuel Varela, Marianito Tena, Pérez Pérez, Emiliano Salvador, Irakere, etc... Esto también permitió la inclusión de agrupaciones conformadas por estudiantes de elevado nivel interpretativo, como es el caso del genial Gonzalo Rubalcaba y su Grupo Proyecto, con Oriente López, Frank Rubio y otros buenos instrumentistas. De ese Grupo también tuve la suerte de ser fundador.

El Jojazz surge muchos años más tarde por iniciativa del director artístico Alexis Vázquez, concentrándose en la idea de un Festival solo

para jóvenes estudiantes e intérpretes noveles. Durante varias ediciones estos eventos se han desarrollado de manera paralela, siendo el Jojazz una cantera muy activa que en la actualidad nutre las formaciones profesionales del país. El hecho de propiciar, por ejemplo, la grabación profesional del programa presentado por el joven ganador -hay tres premios y dos categorías (Interpretación y Composición)- realiza y garantiza el seguimiento de estos jóvenes a temprana edad, permitiendo apreciar su respectiva evolución artística. Una característica peculiar a destacar es el hecho de poseer magníficos intérpretes del género jazzístico, proviniendo de una formación musical clásica; pues en los centros docentes la materia "popular" todavía tiene un carácter extraoficial, de taller experimental, pues Cuba es un país muy rico en producir músicos e intérpretes populares, sin demeritar a los llamados "músicos cultos". Para mí, todos son cultos, aún los músicos empíricos que encuentras por las calles del país, algunos llegan a llevar su talento natural, filosofía y sabiduría populares a los grandes escenarios de la historia de la música cubana y el mundo, como la Trova Santiaguera, el Complejo de la Rumba, los cantos, ritmos y disímiles géneros y estilos que acompañan el rico sincretismo religioso cubano, como el que expresa Benny Moré. Un buen ejemplo del alcance a largo plazo del Jojazz es Mario "el Indio", un gran multi-instrumentista que vive en Alemania. Y también Roberto Fonseca, ganador reciente de uno de los prestigiosos Premios Grammy. La calidad interpretativa del joven depende siempre de su empeño y dedicación; sin dejar de señalar la aparente bondad que brinda el acceso a las nuevas tecnologías para el correcto uso de la información. En nuestros tiempos (y todavía somos jóvenes) este aspecto era muy sensible, dada la escasez de recursos (audio visuales, informativos, etc.).

Un buen ejemplo del alcance internacional de este evento Jojazz, podemos verlo en la relación de ganadores de este concurso: Marcos García, Norberto Rodríguez, Elmer Ferrer, Yasek Manzano, Alexander Brown, Rolando Morales, Mayquel González, Carlos Sarduy, Rolando Luna, Roberto Carcassés, Emir Santa Cruz, Ernesto Camilo Vegas, Tamara Castañeda, Julio Valdés Fuentes, Majela Herrera, Ramsés Manuel Rodríguez, José Calixto, Ruy Adrián López-Nussa, Oliver Valdés, Yaroldi Abreu, Abel González, Sexto Sentido, Aldo López Gavilán, David Virelles, Rafael Zaldívar, Antonio Rodríguez, Arián Ortiz, José Ramón Cabrera, Manuel Valera (Jr.), Alejandro Vargas, Daniel Amat, Julio Armando Baró, Axel Tosca Laugart, Harold López-Nussa, Alfredo Rodríguez Salicio, Abel Calderón, Alejandro F. Rodríguez, Víctor Bell Carbonell, Dayramir González, Leonardo Donado, Neisy Wilson, Mareli Pacheco, Andrés Hernández, Juan Carlos Marín, Roman Feliú, Irvin Acao, David Suárez, Roberto Martínez, Ariel Bringues, Carlos Fernández, Omar González, Néstor del Prado, Alfredo Echevarría, Lázaro Rivero, Rolando Paseiro, Roberto Riverón, Yandi Martínez, Gaston Joya, Heliam Alberto Miranda, Carlos Ríos, Fernando Tort (hijo), David Alfaro, Osmany Paredes, Toni Pérez, Roberto Fonseca, Alain Pérez, Julio Padrón. Estos nombres representan actualmente el éxito alcanzado por este concurso, pues tienen una gran presencia e importancia a nivel internacional.

G.C. Orlando, has trabajado con las figuras más importantes de la música cubana de los últimos 30 años: Pablo Milanés, Chucho Valdés, Richard Egües, Omara Portuondo, Tata Güines, por solo mencionar algunos. Cuéntanos sobre tu trabajo acompañando a estas figuras.

O.S. Creo que el haberme dedicado con seriedad a mi trabajo, ha traído como consecuencia el poder compartir escenarios, grabaciones, giras con grandes artistas, figuras de nuestra cultura. Y creo que he tenido mucha suerte al poder aprender muchísimo de cada una de esas estrellas.

G.C. Pero también has compartido escenarios con jazzistas de la estatura de Craig Harris, Hamiet Bluiett, Hugh Ragin, ¿qué ha significado para ti, tocar, digamos en Nueva York, al lado de los más grandes del jazz?

O.S. Existen nombres tan importantes que es imposible no mencionarlos: Wynton Marsalis, David Murray, Miguel Zenón, David Sánchez, Chico Freeman, Antonio Hart, Giovanni Hidalgo, Milcho Leviev, David Valentín, Arturo O'Farrill e hijos, todos grandes talentos y tantos maestros más. Considero que lo expuesto anteriormente se aplica perfectamente a las figuras que provienen de todas partes del mundo y por fortuna hacen del jazz y de la música misma, un lenguaje universal. Creo que es fundamental para el intérprete la confrontación de sus habilidades y conocimientos con otros músicos, lejos de todo egoísmo y charlatanería, se trata de un acto sin precedentes de intercambio humano, información, logros, vivencias, sin lugar a dudas. Eso es lo que significa la inmensa dicha, la posibilidad de tocar con otros profesionales, vengan de donde vengan, siempre aprendes algo nuevo e importante.

G.C. ¿Cómo conceptualizas el jazz latino y qué fuerza tiene en la actualidad?

O.S. El Jazz Latino es un concepto, es una fuerza arrolladora, es un nombre, es el mismo dilema de llamarle salsa a la música cubanaailable. Un hecho importante acontecido después del 1959 es que al cerrarse el país a lo foráneo, y recibir la más elitista educación musical (clásica europea), con instructores y grandes profesores provenientes del viejo continente, se llegó a cocinar un caldo muy espeso que devino en un estallido de violencia estética en los

géneros más populares fusionados. Se llegó al punto de ebullición más alto que dio origen a los nuevos géneros, estilos populares y que han disfrutado de salud, consumidos por el pueblo. Lo primordial es la fusión y tenemos pioneros muy destacados como Juan Formell y los Van Van, Chucho Valdés e Irakere, Opus 13, Raíces Nuevas, Yaguarimu, más tarde los ex Irakere José Luis Cortez,

“el Tosco”, Orlando Valle, Maraca, Paulo FG y la Élite, El Grupo Klimax del genial Giraldo Piloto, antiguo director del grupo de Issac Delgado; después la timba y ahora el reggaetón, que en Cuba se acepta mucho con sus ingredientes nacionales y su minimalismo. Changuito y Tata Güines con sus fusiones. El gran Emiliano Salvador, uno de los primeros en develar lo que luego llamarían latín jazz, jazz latino, jazz de los latinos, jazz con ritmos latinos, que no son solo ritmos como el songo, la guaracha, el chachachá, la rumba, la conga oriental y otros, tocados de una manera mucho más rápida a lo que usualmente está acostumbrado el oído y paso del bailar popular.

También se fusiona con ritmos de otros amigos vecinos incluyendo por supuesto al gigante Brasil, con todos y cada uno de sus muy buenos e infinitos aportes. Pero no creo en las fisuras del tiempo y el espacio. Clare Fischer, Carl Tjader, Gillespie, los increíbles aportes de Chico O’Farrill, Juan Tizol, Juanito Márquez, Chano Pozo. Sin pretender ofrecer un panorama musicológico del asunto, podría resumir recordando una frase magistral que me dijo en un descanso el gran baritonista Hamiet Bluiet, durante la grabación en los estudios Egrem del CD *Now is Another Time* (2002), del Maestro David Murray: “El gran aporte que le ha dado el latín jazz, o jazz cubano al Jazz, es que le ha devuelto al género (JAZZ) su primario espíritu danzable”. Creo que después de tales palabras unificadoras y aclaradoras no debo decir nada más al respecto.

G.C. También eres autor de libros que hoy constituyen una fuente valiosa para profesores y estudiantes de música, como “Sistema Armónico Complementario”, editado en Alemania y publicado en Europa y América del Norte. ¿Qué repercusión ha tenido esta obra?

O.S. Mi libro *Cubajazz Book* o *Sistema Armónico Complementario* es consecuencia de la necesidad de transmitir mi análisis personal a colegas, ante la falta de información, de literatura adecuada para el aprendizaje del arte de la improvisación que me tocó vivir. Su base fundamental es la construcción del acorde con una nota Bajo y un acorde perfecto Mayor. Agradezco a Dios y a la vida, el haberme esforzado por llegar a conclusiones personales al respecto, pues de haberlo tenido todo materialmente quizás no hubiese dado con esta alternativa, fórmula complementaria de la Armonía tradicional en el Jazz (y cualquier otro género). Advance Music me hizo el gran honor de publicarme el Sistema después de algún tiempo de análisis. Es comprensible, hay muchos, muchos libros y sistemas, pero *Cubajazz Book* es muy funcional, de muy rápidos resultados prácticos, porque se divide en tres partes: pequeña introducción teórica, ejercicios prácticos o rutinas técnicas para el desarrollo de los recursos necesarios para la improvisación y algunas de mis composiciones hechas a partir del Sistema. En países desarrollados este libro puede ser complementario de la armonía tradicional dada en Conservatorios, pero considero que también es posible acceder a un lenguaje estéticamente contemporáneo, per se, es un atajo, por así decirlo y puede motivar al alumno a disfrutar de su rutina sin verse forzado a estudiar acción tan fundamental para el mantenimiento técnico de nuestra carrera. También si se inicia el interesado con mi libro, el Sistema evita que el alumno caiga en el peligroso pantano de la teoría por la teoría. La repercusión que puede tener depende de su divulgación y de que yo pueda continuar mi campaña pedagógica por escuelas y conservatorios formando especialistas a este propósito.

G.C. Has sido aplaudido en escenarios del Caribe, Latinoamérica, Estados Unidos, Europa, Asia, con presentaciones en decenas de países. ¿Cómo aprecias la recepción del jazz en públicos de diferentes culturas?

O.S. El aplauso es un gran premio a nuestra dedicación y siempre es bienvenido. Me alegra mucho cuando tengo la posibilidad de trotar continentes, convivir y aprender, las vivencias son básicas en nuestras vidas. Convivir y aprender, he sido afortunados de poder visitar con mi trabajo, lugares donde solo pocos logran ir de vacaciones, invirtiendo grandes sumas de dinero, producto del sacrificio y ahorro de largos meses de duro trabajo. Sin embargo, he podido hacerlo con mi instrumento musical, he conocido países, parajes, personalidades, he disfrutado del momento, vivido el momento feliz, las vivencias son básicas en nuestras vidas, se nutren de ellas.

G.C. En el año 2012 se produjo el disco “Todos estrellas del jazz cubano”, al que invitaron a grandes jazzistas del mundo. En el disco se incluyeron dos composiciones tuyas: “Big Brecker” y “Chicoy’s Blues”. Háblame sobre este disco y el significado que tuvo para ti la inclusión de esas piezas.

siempre como la expresión más alta de la música contemporánea, con sus raíces populares y en constante mutación.

G.C. Las influencias mutuas entre la música estadounidense y cubana han devenido históricamente en enriquecimiento para ambas. ¿Cómo valoras esta realidad? ¿No crees que este componente cultural puede contribuir a solucionar las diferencias que ha (im)puesto la política entre ambas naciones?

O.S. El buen arte, como expresión humana, siempre podrá escapar a toda red, sea ideológica o

O.S. Es un honor para mí la inclusión de mis composiciones en material discográfico. El disco queda y viaja, como es el caso de estas dos piezas. Chicoy es un excelente guitarrista cubano, ejemplo para mí de continua evolución, su lenguaje siempre está actualizado y por ello mucho lo admiro. En el caso De Michael Brecker, es un pequeño homenaje al saxofonista perfecto y gran ser humano. Tengo entendido que fue él quien llevó el arte desarrollado por John Coltrane a los más altos parajes.

G.C. Me gustaría conocer sobre tu labor como Profesor Titular en el Instituto Superior de Arte de Cuba.

O.S. Mi labor como profesor comenzó en los años 90, cuando impartí el primer taller de música popular, en el Instituto Superior de Arte (ISA) en Cuba. Duró un año y medio y mi satisfacción principal es mirar que aquellos alumnos son hoy grandes estrellas mundiales, como Alexander Batista, Felipe Lamoglia, Roman Feliú y otros muy buenos prestigiosos intérpretes.

G.C. ¿Cómo aprecias la música cubana en la actualidad y especialmente el jazz?

O.S. La música cubana es un amplio abanico de muchos estilos y géneros. Los de moda pasarán y vendrán otras nuevas modas, que también pasarán, pero el jazz se mantendrá

artificial, porque su naturaleza es la de unir, hermanar, el tiempo nos ha mostrado esta gran verdad, somos todos testigos de una historia acontecida, bastante reciente, la que nos muestra el cambio continuo de proyección, en los sistemas de todo tipo, incluyendo la política. El fenómeno de la globalización, que desde el punto de vista positivo y práctico, difunde, pregona, divulga, promueve información y nos mantienen al corriente, al día, todo esto también es música, es jazz y el tiempo nos muestra con creces esta gran verdad.

G.C. En el año 2010 fuiste nominado al Premio Grammy como mejor Saxofonista en la Categoría Latin Jazz en los Estados Unidos. ¿Cómo lo asumiste desde la emoción y la razón? ¿Otros premios que te han impulsado?

O.S. Realmente los premios se agradecen, pero poder dedicarse a lo que uno ama, ¡no hay mejor premio que ese!

G.C. ¿Qué no quisieras dejar de decir cuando piensas en el futuro?

O.S. Que no hay nada como hacer el bien y ser útil.

Tampa, jueves 30 de enero, 2014.